

RECENSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

Actas del Coloquio Internacional El Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII. IV Centenario del Niño Jesús del Sagrario, 1606-2006. Sevilla. Pontificia Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Catedral de Sevilla, 2010.

Con motivo de la celebración del cuarto centenario de la admirable escultura del Niño Jesús, realizada en 1606 por J. Martínez Montañés, su propietaria, la Archicofradía del Santísimo Sacramento, sita en el Sagrario de la catedral hispalense, organizó este coloquio que, coordinado por el profesor Rafael Ramos Sosa, convocó a un grupo de once especialistas internacionales en iconografía y artes plásticas para indagar los orígenes de la devoción al Niño Jesús, sus aspectos devocionales tanto en la literatura piadosa como en la oratoria sagrada, el desarrollo de su iconografía en los distintos países católicos y, particularmente, la huella que dejó en Andalucía, España, la América española y Filipinas la célebre imagen montañesina al ser tomada como el modelo a seguir por cuanto en ella se expresaba, de manera inmejorable, tanto plástica como espiritualmente, lo que el arte y la devoción requerían de la figura del Niño Jesús. Fue este tema iconográfico tan extraordinariamente popular desde que arrancó en la Europa nórdica y se incrementó a raíz de la Contrarreforma, el que encontró eco no sólo en las iglesias y conventos, especialmente los femeninos, sino también en las numerosas cofradías que se originaron a su amparo, e incluso en los oratorios y en las casas particulares, de tal suerte que, quizás con el Crucifijo, fue la imagen de Cristo de la que se realizaron mayor número de esculturas, que se contaron y cuentan por miles al haberse realizado muchas veces de manera seriada no sólo en madera, sino también en plomo y otros materiales. Por eso la publicación de las actas de este coloquio ha sido un acierto, puesto que las ponencias presentadas, al ahondar en los más diversos aspectos que contextualizan la producción de esta imagen en toda Europa desde la alta Edad Media hasta el Barroco, contará como un hito a ser tenido en cuenta por los futuros investigadores que deseen ampliar tan atractivo tema escultórico e iconográfico. No ha sido nuestro cometido dar cuenta del contenido de cada ponencia, sino dar a conocer a los lectores de esta revista la publicación de estas importantes actas.

ALFONSO RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS

GARCÍA SANZ, Ana: *El Niño Jesús en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid*. Patrimonio Nacional, 2010 (M-49783-2010). 484 págs. con 336 il. en color.

La Infancia de Cristo es uno de los temas más representados en el arte cristiano pero pocas veces puede admirarse un conjunto tan completo e interesante de sus variadas interpretaciones como el conservado celosamente desde hace siglos en el Convento de las Descalzas de Madrid.

La publicación que se presenta constituye un fino y apurado estudio de esta colección de 116 imágenes exentas del Divino Infante instaladas en salas del Convento acondicionadas para su exhibición. En densos capítulos de profundo estudio se analizan los aspectos más destacados de esta concreta iconografía y de los

estilos y escuelas a los que adscribir sus ejemplares. En un primer capítulo se analizan los orígenes de la representación del Niño Jesús incluyendo el estudio de sus fuentes como son los Evangelios Canónicos y los Apócrifos, más ricos en datos sobre el tema así como una amplia revisión de los textos devocionales que le conciernen. Se contempla el reflejo de la Doctrina en la representación y el desarrollo de la devoción a través del tiempo fomentada por las Órdenes religiosas con especial fervor por la franciscana a la que pertenece este convento de las Descalzas fundado por D.^a Juana de Austria. Se estudia la evolución de la representación a través del tiempo y los textos doctrinales en que se apoya no siempre respetados. Complementa este apartado el análisis de los variados materiales utilizados (madera, marfil, alabastro, mármol, piedra, plomo, etc.).

En capítulo aparte se presenta el significado de la devoción al Niño en la vida conventual o privada, recordando ejemplos tan preclaros como el famoso Niño de Praga, obra de cera procedente de Sevilla, o el no menos conocido Niño del Cebú, patrón de Filipinas, uno de los ejemplares flamencos exportados a España llevado por Magallanes en su expedición a las Islas. Incluye en este apartado el interesante estudio de la indumentaria infantil que presentan estas esculturas y el del mobiliario que las acompaña.

Una serie de amplios capítulos estudian de forma pormenorizada las distintas composiciones que adoptan los ejemplares de la colección como son la de “Salvator Mundi”, la muy similar, con aditamentos específicos, del Niño triunfante sobre la muerte y el demonio, los llamados Niños de cuna con alusión a tradiciones arcaicas como el caso de los niños “fajados”. Tiene gran interés el capítulo dedicado a los Niños de Pasión acompañado del análisis de bellos textos literarios, entre cuyas representaciones destaca la del Niño apoyado en una columna coronada por una calavera. También se ocupa de la costumbre de vestir a los Niños para representar personajes concretos, costumbre vigilada por los Visitadores eclesiásticos, y destaca la representación del Buen Pastor, en la escultura colonial española en marfil muy orientalizada y en este caso sin ayuda de la indumentaria. Un último apéndice se ocupa de la representación del Niño Jesús con el símbolo del Sagrado Corazón.

Es difícil destacar en estas breves líneas la importancia de este extenso estudio que en base a la magnífica colección de las Descalzas analiza el tema del Niño Jesús desde sus más variados aspectos con el análisis de fuentes documentales y literarias de difícil consulta y la revisión de una extensa bibliografía que fundamenta sus conclusiones. La excelente tipografía y las bellas láminas que acompañan a esta publicación facilitan la consulta de una obra fundamental para el conocimiento de este bello género del arte.

MARGARITA M. ESTELLA

MARTENS, Didier: *Peintre Flamande et goût Iberique aux XV et XVI siècles*. Bruxelles, Le Livre Timperman, 2010. 332 págs. con 155 figuras.

La situación histórica de la España de fines del siglo XV y comienzos del XVI, con tres hechos fundamentales, el final de la Reconquista, el descubrimiento de América y la política matrimonial de los Reyes Católicos respecto a sus hijos, favoreció la llegada a nuestro país –principalmente a Castilla– de pintores y obras de arte del norte de Europa, estableciéndose un comercio de tablas flamencas a través del mercado de Medina del Campo. Pero fue también el sentimiento religioso intimista castellano el que conectó con el arte flamenco, siendo muy numerosos los encargos desde nuestro país a pintores flamencos que podían satisfacer este tipo de piedad. A partir de este planteamiento el profesor Martens estudia los retablos más importantes que llegaron a Castilla, la influencia que ejercieron sobre nuestros pintores y la importancia que tuvieron los grabados nórdicos en las composiciones flamencas e hispanoflamencas.

Fueron numerosísimas las obras llegadas desde Flandes, también lo fueron las copias que se hicieron de ellas para satisfacer a una clientela “totalmente entregada al gusto flamenco” y cómo el pintor flamenco en muchos casos tuvo que adoptar la tipología del retablo ibérico para corresponder a la demanda. Es interesante el observar cómo algunos pintores flamencos se llegan a denominar por el lugar en el que se localiza su obra, sirva de ejemplo el Maestro de Castrojeriz.

La intención de este trabajo del profesor Martens, además de lo expuesto, es repasar la pintura flamenco conservada en España, Portugal e Hispanoamérica subrayando la labor de catalogación llevada a cabo por Jacques Lavalleye y Elisa Bermejo, que dan una idea de que se trata de una labor inacabable, ya que constantemente están apareciendo obras flamencas como testimoniaron las varias exposiciones de las Edades del Hombre, confirmando el “gusto ibérico” por la pintura flamenco, llegando a la conclusión, con Justí, de que no son dos categorías distintas sino “factores culturales a integrar”.

Con ánimo solo de ayuda para su investigación futura, citar el libro de Collar de Cáceres, *La Pintura en la diócesis de Segovia (1500-1631)*, publicado en Segovia en 1989, en el que el anónimo maestro del retablo de Carboneras, se considera obra de Baltasar Grande/Diego Rosales, y, modestamente el de la que escribe estas líneas, *El autor de los dibujos de la Genealogía de los Reyes de Don Alonso de Cartagena*, publicado en Burgos en el 2005, sugiriendo propuestas para la presencia de Jorge Inglés en Castilla.

ISABEL MATEO GÓMEZ

ROKISKI LÁZARO, M.^a Luz: *Escultores del Siglo XVI en Cuenca*. Diputación Provincial de Cuenca, 2010, 462 págs. con 351 il. en color. ISBN 978-84-92711-56-7.

La publicación de esta obra, tan esperada, cumple su objetivo al delinear las biografías del gran número de escultores trabajando en Cuenca durante esta centuria del siglo XVI a través de la exhaustiva documentación localizada por la autora en diversos archivos. Las personalidades que se estudian dan noticia de la importancia de esta escuela, una de las más progresivas entre las españolas de su época.

El capítulo más importante lo constituye el dedicado a Esteban Jamete, que desarrolla la mayor parte de su vida artística en estas tierras. Se precisaba este profundo estudio que nos lo presenta en una escueta y clara biografía como una personalidad de la escultura española del mayor interés. La impresionante serie documental que la acompaña fundamenta su importancia. El escultor que desde Burgos había intervenido en una serie de obras de la máxima importancia escultórica a través de toda la geografía española (Burgos, Toledo, Madrid, Chinchilla, Úbeda, etc.) en 1545 se instala definitivamente en Cuenca donde transcurre su vida hasta su muerte, con incidentes a veces tan graves como su proceso inquisitorial que no obstante no le impiden llevar a cabo obras tan insignes como la del zaguán del Claustro de la Catedral o una serie abundante de retablos entre los que destaca el muy bello de Santa Elena y el Emperador Constantino, también en la Catedral. A la exhaustiva lista documental acompaña una magnífica y amplia serie de fotografías que permiten apreciar su arte no ya de sus más conocidas obras como la del claustro sino de otras muchas no reproducidas hasta la fecha.

Sigue en importancia la biografía dedicada a Diego de Tiedra, afamado escultor conquense que también practicó la arquitectura y fue tallador de la Casa de la Moneda. De su quehacer se conservan muchas obras como el bello retablo de la Capilla Muñoz y el de San Fabián y San Sebastián con recuerdos de la escuela burgalesa en la Catedral de Cuenca. La completa serie documental y las ilustraciones permiten apreciar su importancia en esta escuela escultórica.

Aunque sin duda destacan las biografías de estos dos escultores, la obra proporciona noticia de otro gran número de escultores conquenses de categoría, como pueden ser los Flugo o los Hernández así como de otros que esporádicamente trabajaron en Cuenca atraídos muchos de ellos por la fama de Jamete, como Isaac de Juni o Miguel Adán, que en su conjunto nos presentan el espléndido panorama de la escultura conquense en el siglo XVI.

Toda la obra se articula en capítulos biográficos de los artistas en orden alfabético, con una escueta noticia de su vida y obras, un extenso corpus documental y una muy completa reproducción fotográfica de sus obras, muchas de ellas perdidas en el año de 1936, ilustraciones que pensamos no siempre son fáciles de conseguir.

La obra es del mayor interés para el estudio de la escultura renacentista española por la importancia de esta escuela conquense. El repertorio documental que aporta nos habla de la paciente labor investigadora de la autora que asienta en esta sólida base sus estudios, ilustrados bellamente con magníficas fotografías. Sin duda su consulta será precisa para el estudioso interesado por el arte español.

MARGARITA M. ESTELLA

GLENDINNING, Nigel; MACARTNEY, Hilary, et al.: *Spanish Art in Britain and Ireland 1750-1920. Studies in Reception in Memory of Enriqueta Harris Frankfurt*. Woodbridge, Tamesis, 2010, tapa dura, 307 págs., 56 ilus. b/n, 17 col. ISBN 978-1-85566-223-0.

Tras nueve años de trabajo preparatorio, es muy plausible que este estudio coral elegantemente presentado, apasionado y denso, haya agotado el tema al menos para un decenio, y parece destinado a convertirse

en un clásico en la materia. A las generaciones futuras les será difícil superarlo en lo tocante a exhaustividad, erudición y abundante uso de materiales de archivo nuevos. Aunque durante los últimos sesenta años han aparecido ensayos aislados de gran erudición sobre diferentes aspectos del tema, esta es la primera vez que el mismo se aborda en profundidad en forma de libro. Así, *Spanish Art in Britain and Ireland 1750-1920* está formado por dieciocho ensayos de seis autores que giran en torno a un tema único, pero abordado desde perspectivas diversas. Los editores y autores principales, Nigel Glendinning, autor de ocho textos, y Hilary Macartney, firmante de cuatro, junto con Enriqueta Harris (1910-2006), que participó inicialmente en el proyecto (y coautora con el profesor Glendinning de uno de los ensayos), destacan entre los eruditos que anteriormente habían estudiado estas cuestiones de manera más asidua. A Enriqueta Harris se le rinde tributo no solo en el subtítulo sino también mediante la reimpresión de tres de sus ensayos esenciales dedicados a este tema y aparecidos en 1964, 1982 y 1995. Los otros contribuyentes, cada uno de ellos con un ensayo, son Marjorie Trusted, Jeremy Roe y Sarah Symmons.

Todos los autores examinan las complejidades del tema con gran lujo de detalles, y las cuestiones abordadas abarcan desde la visión panorámica, como es el caso de “British and Irish Interest in Hispanic Culture” (Glendinning y Harris) y “Cross-Cultural Contacts with Spain...” (Glendinning) –que suelen estar al nivel de las clases altas–, hasta lo más concreto, como ocurre con “The Reproduction of Spanish Art” (Macartney) en todas sus formas, desde las copias pintadas al óleo hasta las estampas y fotografías, y con “Access to Collections of Spanish Art” (Trusted). Se dedican ensayos específicos a “Sellers and Dealers” y “Collectors of Spanish Paintings”, en el segundo de los cuales el profesor Glendinning relaciona al hasta hoy no identificado “Francisco Artier”, un coleccionista temprano de cuadros de Murillo en Madrid según Antonio Palomino (*Museo pictórico y escala óptica*), con el banquero irlandés Francis Arthur, cuyos cinco Murillos fueron trasladados a Inglaterra hacia 1725 por un familiar suyo, Daniel Arthur. La perspectiva femenina sobre el arte español se presenta en “Mantillas, Majas, Murillo and Moors...” (Symmons), en el que se analizan las opiniones emitidas por Ann Fanshawe, Harriet Ford, Mary Graham, Elizabeth Holland y Anna Jameson, entre otras. Resultan especialmente elocuentes los gráficos que ilustran la curva de las importaciones de cuadros españoles a Inglaterra entre 1800-1899, incluidos por Jeremy Roe en su ensayo “Customs Books and Sales Catalogues...”. Los datos que extrajo de los libros de registro aduaneros que se conservan en la Oficina de Registros Públicos (Archivos Nacionales, Londres) muestran que los momentos culminantes de esas importaciones se produjeron en 1810 (633 obras), 1838 (648 obras), 1851 (712 obras) y 1889 (648 obras), años que coinciden con momentos problemáticos de la vida española.

A los autores les interesa especialmente no solo el activo mercado de pinturas españolas, sino también las cuestiones relacionadas con la recepción y la reacción al arte español en Gran Bretaña e Irlanda. Bajo esta perspectiva, la cuestión de las actitudes protestantes frente a cuadros de imaginería católica adquiere especial relevancia y se analiza en “The Catholic Question...” (Macartney), en tanto que las contradicciones estéticas –realismo frente a idealismo– se estudian en “Aesthetics and Prejudice: Changing Attitudes to Spanish Art” (Glendinning). Se dedican asimismo ensayos individuales a la percepción de los grandes pintores españoles en las Islas Británicas: “The Murillo/Velázquez Debate...” (Macartney), “The ‘Terrible Sublime’: Ribera in Britain and Ireland”, “Reception of Zurbarán...” y “The Fortunes of Goya...” (todos ellos de Glendinning). La cuestión que no se aborda en este volumen y que está aún por escribir es la del impacto del arte español en los artistas británicos, que sin duda exigiría una publicación igualmente exhaustiva.

La mayoría de los contribuyentes hacen referencia obligada a la importancia de los dos libros fundacionales aparecidos en inglés en el siglo XIX, el *Hand-Book for Travellers in Spain and Readers at Home* (1845) de Richard Ford y la obra en tres volúmenes de William Stirling Maxwell *Annals of the Artists of Spain* (1848), y citan obras pioneras sobre el tema aparecidas en el siglo XX como el catálogo de la exposición *El Greco to Goya: The Taste for Spanish Paintings in Britain and Ireland* (1981) de Allan Braham. Cada ensayo está tan repleto de información apoyada por amplias notas (útilmente presentadas en columnas laterales sobre la misma página que el texto correspondiente) y por referencias cruzadas editoriales, que lo mejor tal vez sea leerlos uno a uno y paulatinamente en vez de uno tras otro, a fin de absorber sus vastas aportaciones al tema. La impresionante calidad, originalidad y riqueza de materiales de este *tour de force* colectivo que pone al día todos los conocimientos y las investigaciones que se llevan a cabo actualmente en este ámbito, ¡sin duda habría contado con la aprobación de Enriqueta Harris!

ISADORA ROSE-DE VIEJO

LÓPEZ, Roberto J. y TAÍN GUZMÁN, Miguel (eds.): *El Legado de las Catedrales*. SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. 22 (2010).

A partir de la Edad Media, la evolución de las fábricas de las catedrales se asoció a la propia dinámica del desarrollo de la arquitectura y a las propuestas más audaces y avanzadas de los arquitectos y técnicos de cada época. Así lo entendió el pensamiento ilustrado y la historiografía española durante el siglo XIX, dando origen a un nutrido conjunto de obras de carácter general que alcanza su cenit en los dos volúmenes de la *Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, según el estudio de los elementos y los monumentos*, publicada en 1904 por el arquitecto, historiador y académico Vicente Lampérez y Romea. A partir de entonces el interés por los grandes templos catedralicios en España fue en aumento, en paralelo a los progresos de los estudios sobre este tema alcanzados en Europa. A ello contribuyó especialmente el desarrollo de los estudios medievales europeos, que tiene en *Le temps des catedrales, L'Art et la société. 980-1420* (Éditions d'Art Albert Skira, Genève, 1966) de Georges Duby un referente paradigmático para los historiadores del arte, al plantear el tema de las catedrales medievales como un fenómeno de mayor dimensión que la meramente estilística, preocupada por el devenir técnico y estético de los lenguajes de la arquitectura, para orientarlo hacia el análisis de una realidad poliédrica mucho más compleja, pero también mucho más rica. Las cuestiones sociales, ideológicas y culturales irrumpen en el debate para situar los problemas artísticos en una nueva dimensión más vital que la aportada por las metodologías del pasado.

Desde esta nueva perspectiva, en la última década del siglo XX pudimos participar de un renovado interés por este tema con la aparición de numerosas monografías y trabajos colectivos que responden a inquietudes muy diversas, desde los interesados por los problemas urbanísticos a los centrados en cuestiones financieras y administrativas de fábricas tan complejas, que plantean diversos campos de estudio tendentes a alcanzar novedosos y esclarecedores resultados.

Fue a partir de esos mismos años cuando en España asistimos a una verdadera eclosión de estudios de conjunto y monografías de grandes catedrales españolas, que se han de entender como verdaderas biografías edilicias. En este género hemos de incluir algunas obras colectivas dedicadas a replantear, con nuevos aportes documentales y nuevas propuestas de interpretación, el desarrollo de las fábricas de algunas importantes catedrales medievales como *La catedral de Santiago y la memoria del arte* (2000), dirigido por el profesor Manuel Núñez Rodríguez, o *La catedral gótica de Sevilla. Fundación y fábrica de la obra nueva* (2006), que sirven de antecedentes a otros estudios monográficos dedicados a las grandes catedrales del Renacimiento español. En este último grupo se han de incluir algunos estudios dedicados a las más importantes catedrales andaluzas, como los dos volúmenes de *El libro de la catedral de Granada* (2005), coordinado por Lázaro Gila Medina, y el dedicado a *La catedral de Jaén* (2009) por Pedro Galera Andreu, así como los destinados a analizar las fábricas de otros templos mayores de Castilla, como la catedral de Ciudad Rodrigo, de los que ha sido editor científico Eduardo Azofra. Estas publicaciones de conjunto se van completando con otros estudios monográficos dedicados a la obra de maestros de cantería y arquitectos de los que tenemos documentados sus trabajos en importantes catedrales construidas “a la moderna” como los estudios dedicados a Juan de Badajoz, Juan de Álava, Enrique Egas, Juan Gil y otros arquitectos tardogóticos por Dolores Campo Sánchez-Bordona, Ana Castro Santamaría y Begoña Alonso Ruiz, respectivamente.

Debido al complejo y dilatado proceso de construcción de la mayoría de las catedrales españolas y al hecho de que muchos de nuestros templos mayores fueran construidos a partir del Renacimiento, una vez finalizado en proceso de reconquista del territorio peninsular, alguno de los estudios realizados en los últimos años se han centrado en el análisis de estos tipos y su transformación durante la Edad Moderna, iniciando una línea de investigación que consideramos puede dar muchos frutos. Sobre este aspecto, se puede considerar pionero el libro *Las catedrales españolas en la Edad Moderna. Aproximación a un nuevo concepto del espacio sagrado* (2002), editado por quien escribe estas líneas, al que siguieron los coordinados por el profesor Germán Ramallo Asensio, quien ha dedicado numerosos trabajos a este tema, *El comportamiento de las catedrales españolas: del Barroco a los Historicismos* (2003) y *La catedral guía mental y espiritual de la Europa Barroca Católica* (2010) y la profesora María del Carmen Lacarra Ducay, *El Barroco en las Catedrales españolas* (2010). Responden igualmente a esta línea de investigación otros muchos estudios centrados en el desarrollo y avatares históricos de algunos espacios rituales y de culto durante este periodo y sus correspondientes tipos constructivos y soluciones ornamentales, como los de Jesús F. Rivas Carmona sobre los trascoros de las catedrales españolas (1994) o el de Pedro de Navascués Palacio dedicado a la

Teoría del coro en las catedrales españolas (1998), donde plantea el devenir de uno de los espacios rituales más singulares del mundo hispánico, desde sus orígenes hasta su drástica y nunca justificada supresión en algunas catedrales españolas. Estos trabajos han servido de modelo a otros más recientes centrados en el análisis tipológico y funcional de algunos espacios concretos del conjunto catedralicio, como los realizados por Francisca del Baño Martínez sobre *Estancias de uso y representación al servicio de las catedrales españolas durante el Barroco* (2008) o el dedicado por la misma autora a las sacristías catedralicias en la Edad Moderna. Muchos son todavía los retos que la investigación tiene que asumir para resolver de forma más completa la realidad polisémica de las catedrales españolas. Un mayor y mejor conocimiento del trasfondo social e ideológico de estas grandes empresas artísticas y de los aspectos económicos y administrativos de las mismas, no por poco atractivos menos importantes, pueden contribuir muy positivamente a ello. El extenso artículo de Alfonso Rodríguez G. de Ceballos titulado “Aspectos económicos y administrativos en las fábricas de las catedrales españolas durante el siglo XVI”, publicado en el *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* de la Universidad Autónoma de Madrid, puede considerarse, en este aspecto, como un buen referente, aunque no haya tenido la repercusión y efectos deseados.

La aparición en las librerías de *El Legado de las Catedrales*, ejemplar monográfico de la revista *SEMA-TA. Ciencias Sociales y Humanidades* (Vol. 22, 2010), con edición a cargo de Roberto J. López y Miguel Taín Guzmán, aporta, sin duda, algunas novedades sobre el tema que nos ocupa.

El volumen se organiza en tres grandes apartados. En el primero de ellos, bajo el epígrafe “Las catedrales hoy. Investigación, conservación y usos” se agrupan media docena de trabajos donde destaca el de Germán Ramallo dedicado a las actuaciones barrocas en las catedrales españolas, tema al que se ha dedicado desde hace tiempo, el de Teresa Laguna, sobre la gestión patrimonial y museográfica de la colección artística de la catedral hispalense, y el de Roberto J. López, que con una propuesta metodológica renovadora, se ocupa del cabildo y canónigos de la catedral de Oviedo en la Edad Moderna, aunque por su temática hubiera encajado mejor en el segundo apartado del volumen titulado “Obispos, cabildos, canónigos y fábricas catedralicias”, donde es obligado señalar el interés de algunos estudios como el de Fernando Suárez o el de Ofelia Rey Castela dedicado al estudio de la financiación de la fábrica compostelana durante los siglos XVII a XIX, donde se estudian los ingresos del cabildo, capilla de música y fábrica del templo y se demuestra la pobre financiación de esta última, subsanada por las donaciones privadas, frente a los ingresos de un cabildo rico y poderoso. El tercer y último apartado, titulado “Cultura y patronazgo artístico capitular”, es el más extenso de los tres, agrupa una docena de estudios la mayoría dedicados a las catedrales gallegas, especialmente a la de Santiago, donde destacaríamos por la novedad y sugerencia de sus temas los artículos del profesor Taín, coeditor científico del volumen, dedicado a las arquitecturas efímeras de las jornadas de los fuegos del Apóstol, o el de Miguel Sobrino que con el título de “*Marginalia* catedralicia” se analiza la importancia de ciertos componentes de las catedrales, ligados a su primitiva funcionalidad, que suelen marginarse en los análisis estilísticos, funcionales y litúrgicos al uso y que en muchas ocasiones han sido destruidos por recientes restauraciones.

La calidad de todos los trabajos editados en este volumen nos reafirma en nuestra opinión acerca del interés de la línea de investigación emprendida sobre el estudio de las catedrales, y muy especialmente durante la Edad Moderna, confirma el desarrollo y asentamiento de esta línea de investigación en la Historia del Arte actual en España e importantes logros obtenidos en los últimos años sobre este apasionante tema.

MIGUEL A. CASTILLO OREJA
Universidad Complutense de Madrid